

LA 'TERRA PROMESSA' DE LOS PIEMONTESES

Etnicidad, dialecto y religiosidad

† - Pbro Edgar G. Stoffel

I - LA INMIGRACIÓN PIEMONTESE

Aunque ya ha sido suficientemente señalado no podemos dejar de recordar la importancia que ha tenido la emigración de la población piemontesa hacia nuestro país entre los años 1876 y 1915¹ al punto de haberse convertido en el destino por excelencia de los mismos - al menos hasta comienzos del siglo XX- tal como lo podemos observar en el siguiente cuadro:

Períodos	Total Italia	Total región
- 1876/1885	22,80 %	75,90 %
- 1885/1895	22,30 %	72,40 %
- 1896/1905	16,60 %	58,10 %
- 1906/1915	15,30 %	48,50 %
- 1916/1921	12,00 %	64,40 % ²

Las razones que están en la base de este fenómeno enraízan en la tradición migrante de la región y en la crisis que debido a diversos factores vive el Piemonte especialmente en el ámbito agrario entre los años 1880 y 1894 que lo convierten en un área marginal de la economía y política italiana.

A esto debemos señalar la fuerza atractiva de la 'terra promessa' que genera en los piemonteses la esperanza de lograr en ella mejores condiciones de vida incrementada por las informaciones que los emigrados remiten al 'paese', la propaganda de las empresas marítimas y la rápida consolidación de una comunidad de pertenencia fuertemente étnica³.

¹ Cfr. Luigi Favero y G. Tosello. 'Cent' anni di emigrazione italiana (1876 – 1976), en Gian Fausto Rosoli, *Un secolo di emigrazione italiana. 1876 – 1976*, Roma, CSER, 1978 y María Cristina Cacopardo y José Luis Moreno. 'La emigración italiana a la Argentina 1880 – 1930. Las regiones de origen y el fenómeno del retorno', *Cuadernos de Historia Regional*, Nro 1, diciembre 1984.

² Cf. NASCIMBENE, Mario. *Italianos hacia América (1876 – 1978)*, Bs As, 1993, p. 46.

³ El 20 de mayo de 1893 G. Racca escribe a sus padres: 'Yo les digo que por lo que he podido conocer de América, no puedo decir nada malo. Por el interés es mucho mejor que en Italia, si va bien se pone aparte, si va mal se come tranquilo sin pensar como pagar el alquiler' y agrega mas adelante '... cuando uno ha probado estas tierras y se acostumbra a los trabajos de aquí, no puede mas adaptarse a los fatigosos trabajos de los pobres campesinos de Italia', El 12 de agosto del mismo años les escribe: '...no tengo mas la esperanza de ir a Italia a trabajar mucho y comer mal', pp. 13 y 15. En su novela '*Las Italianas*', Norma Battú recrea la llegada de una piemontesa recién casada a una colonia santafesina: 'En San Antonio Ángela se reencontró con gente de su aldea, y tuvo la alegría de escuchar su dialecto natal', p. 38.

Hay que señalar que de las provincias con la que contaba esta región, las mayores expulsoras fueron Cúneo (76,47 %) y Alessandría (66,47 %), siguiéndole a razonable distancia Torino (54,45 %) y Novara (50,90 %)⁴. Estos porcentajes están en íntima relación con el tipo de tierras dedicadas a la agricultura y la atomización de la propiedad⁵. De hecho, las zonas de las que provienen la mayor parte de los inmigrantes se corresponden con los sitios mas montañosos donde la tierra es poco fértil⁶ y donde se cuenta un propietario cada 4 has⁷. En palabras de Beppe Fenoglio, una verdadera 'tierra della malora'⁸.

Llegados a nuestro país tras un viaje que duraba alrededor de un mes⁹ los piemonteses se distribuyeron por todo el país y se dedicaron a las mas variadas actividades¹⁰ pero en su gran mayoría se abocarán al trabajo agrícola para el que sus rudimentarias técnicas y la colaboración del grupo familiar – con lo que se reproducía la practica laboral de los 'paese' de origen – le eran harto suficientes¹¹.

Pero sin dudas fueron las provincia de Santa Fe y Córdoba cuyas tierras feraces fueron destinadas a la agricultura las que mas se vieron favorecidas por la presencia de inmigrantes piemonteses a lo largo y a lo ancho de sus territorios.

Tras una breve experiencia laboral como medieros o peones en las colonias mas antiguas la colonización del oeste santafesino y a posteriori el este cordobés fue la oportunidad para que los piemonteses generaran su propio 'mundo', experiencia que elevarán a la categoría de gesta o epopeya¹².

El ámbito espacial de este verdadero hiterland abarca el Departamento Castellanos, el oeste del Departamento Las Colonias, buena parte de los Departamentos San Martín y San Gerónimo y el oeste de San Cristóbal en la

⁴ Ibidem, pp. 48-50 (período 1876 – 1915)

⁵ Cf. Fernando Devoto. 'Factores de expulsión y atracción en la emigración italiana a la Argentina. El caso piamontés (1861 – 1914)', *Cuadernos Regionales* Nro 2, abril 1985, pp. 16-17.

⁶ Cf. Cacopardo cit, pg. 18

⁷ Ibidem nota 6, p. 17

⁸ Citado por Donato Bosca, 'Il mito della Merica nel Piamonte rural'.

<http://www.ecomuseo.it/Emigranti/>

⁹ '... hemos estado nada menos que 38 días en el mar, hemos hecho un buen viaje...' escribe Giorgio Racca a sus padres el 26 de noviembre de 1891, en *Los Racca*, p. 11.

¹⁰ Cf. PETRIELLA, Dionisio y Sara Sosa Miatello. *Los Piamonteses*, Bs As, Asoc. Dante Alghieri, 1995.

¹¹ Cf. DEVOTO, Fernando. *Historia de los italianos en la Argentina*, Bs As, Biblos, p. 113.

¹² Así las obras de Lermo Rafael Balbi *Los nombres de la tierra y Continuidad de la Gracia*. Comentando estas obras, Osvaldo Valli señala que 'Sobre bases logradas a través de minuciosos rastreos en documentos y crónicas y especialmente de la tradición oral de la comunidad, Balbi reelabora utilizando el esquema mítico del viaje, el periplo iniciado por los piamonteses en búsqueda de la tierra prometida', logrando '... hacer de la gesta piamontesa el paradigma de todas las gestas, de todos los hechos protagonizados por el hombre', en *Literatura: creación situada*, Santa Fe, Edic. Sudamérica Santa Fe, 1992, pp. 107-108. También la novela *Nui, la Pampa Gringa* (Nosotros, la Pampa Gringa). 1887 – 1910 de Norma Gandolfo de Minardi, Córdoba, 1982.

provincia de Santa Fe y el este del departamento San Justo en la provincia de Córdoba¹³.

Un recorrido por las colonias de la zona no deja lugar a dudas sobre la identidad piemontesa tal como sucede –por citar algunos ejemplos- en Saguier donde el 91,3 de las familias eran de ese origen, en San Francisco donde lo eran el 80 %, en Rafaela con un 76,5 %, en Presidente Roca con un 73,3 % y Susana con 54,9 %¹⁴. También podemos decir lo mismo de Gessler, Lehmann, Vila, Marcos Juárez y Freyre¹⁵

Esta masividad de los piemonteses ya queda registrada en 1884 por Edmundo De Amicis, quién al visitar la colonia San Carlos cuyos orígenes fundacionales estaban ligados a otras corrientes migratorias registra:

‘Un enjambre de jovenzuelos y de niños se llamaban por sus nombres entre la multitud, con los diminutivos acostumbrados de los piemonteses, y reconocí la pronunciación del Alejandrino, del de Pinerolo, del de la Provincia de Cuneo y de otros lugares, cuya acentuación era tan clara como la de la misma madre patria. Algunos, llamados por mis compañeros, empezaron a acercarse; a los pocos momentos me vi en derredor una multitud que me hurtaba por todas partes. No tuve necesidad de preguntar a nadie, me dirigieron en seguida la palabra ellos con avidez. Me relataron todos de que país eran. Yo soy de Caluso. Yo soy de Gallanico. Yo de San Segundo. Yo de Dromero. Muchos eran de los alrededores de Pinerolo. ¿Cómo va por allá? Me preguntaban. Algunos me pidieron noticias de sus parientes como si fuese natural que yo los conociera. Otros se quedan admirados y reían de contento entre ellos mismos, oyéndose citar el nombre del antiguo alcalde o el del secretario del Ayuntamiento de su pueblo’¹⁶

¹³ Cf. EMILIANI, Jorge Roberto. *El este cordobés, especialmente el Departamento San Justo en el siglo XIX*, Cuaderno de Historia, 32, Jta Pcial de Historia de Córdoba, 1993; SARMIENTO, Susana (coordinadora). *La población migrante y el desarrollo agrícola en el Departamento San Justo a fines del siglo XIX y principios del siglo XX*, Cuadernos de Historia, 62, Jta Pcial de Historia de Córdoba, 1997; IMFELD, Daniel. *Piemonteses en el oeste santafesino. Sus aportes en la construcción de una identidad Regional*, Rafaela, 1999 y GIOLLITO, Marco. ‘La ‘Castilla champurreada’: El discurso sobre la lengua y el contacto entre el piemontés y el castellano en la llanura pampeana’. Webs.uvigo.es/551/actas2002/09/04

¹⁴ Cf. AAVV. *Centenario de Saguier (1882 – 1982)*, 1982; GIOLLITO, art. Cit.. BIANCHI DE TERRAGNI, A. *Historia de Rafaela*, Santa Fe, Colmegna, 1971; AAVV. *Centenario de Presidente Roca (1892 – 1992)*, 1992; AAVV. *Susana Centenaria*.

¹⁵ El Pbro. G. Bava hablando de Gessler dice que ‘... è composta tutta di italiani del Piemonte’, el Pbro P. Ripamonti señala que Lehmann ‘...è abitata tutta (...), da emigrati piemontesi’; el Pbro D. Lupo informa que en Freyre el piemontés es la lengua oficial y el Pbro Viaggio Sarto anota que en Marcos Juárez el 80 % es italiana ‘... e in maggioranza piemontese’. Revista Italica Gens, pp. 101, 107. Sobre Vila escribe el Pbro. N. Donzelli: ‘La popolazione del campo com o questa della piazza, fate poche eccezioni, è tutta composta di Piemontesi, alcuni Lombardi, e pochi Furlani’, en Fabio TOCCACELLI. *Gli Ozi di Vila*, Camerano, p. 52.

¹⁶ Citado en GSCHWIND, Juan Jorge. *Historia de San Carlos*, Tm II, p. 316.

En 1895, ya avanzado el proceso de colonización Giorgio Racca escribe a sus padres:

‘... no demoren mucho tiempo si tienen ganas, ahora no es mas como una vez, venir a América ahora es lo mismo como ir a Pinerolo, hay mas italianos aquí que allá’¹⁷

Y cuando el mismo se había consolidado –hacia 1912- nos encontramos con la siguiente relación acerca de Santa Clara de Saguier:

‘Questo popolo conserva le medesima tradizione delle Provincie di Torino e di Cuneo da dove proviene: serio, laborioso, ospitaliero, colto di que grado di cultura a cui può arrivare fácilmente un popolo di campagna è profondamente religioso e praticante’¹⁸

Cabe señalar aquí la importancia que tuvo el dialecto de origen que al decir de Daniel Imfeld se convirtió en una verdadera ‘fuerza identitaria’, teniendo en el núcleo familiar su bastión principal¹⁹.

Harto elocuentes son al respecto los testimonios recogidos en la segunda década del siglo XX en Freyre donde se señala que ‘la lingua ufficiale è qui il piemontese’²⁰ y en Santa Clara de Saguier donde hasta el Juez de Paz y el Comisario –a pesar de que eran argentinos- hablaban dicho dialecto, lo cual era la practica habitual en las casas de comercio y en diverso tipo de reuniones²¹. Su influencia se mantuvo hasta la década del ‘50 a pesar de la descalificación que sufría en el ámbito educativo y su asimilación con el mundo rural alejado de la cultura urbana²².

La centralidad del piamontés que en la vida cotidiana llega a suplantar al idioma oficial de nuestro país, pone de manifiesto la supremacía como grupo étnico y económico de los hablantes originales y sus descendientes -que siendo ya argentinos- se identifican por varias generaciones con la lengua recibida. Esto implica no solo la conservación endogámica del dialecto sino también la asunción del mismo por otros italianos que se encuentran en minoría frente a ellos, inmigrantes de otras nacionalidades²³ e incluso los nativos que por razones laborales debían aprenderlo para entenderse con los propietarios de las chacras²⁴.

¹⁷ Obra cit., p. 19.

¹⁸ Informe del Pbro. Michele Pugliese, *Italica Gens* Nro 3-4, marzo – abril 1912, p. 104.

¹⁹ Obra cit., pp. 10-11.

²⁰ Nota del Pbro D. Lupo cit.

²¹ Nota Pbro. Pugliese cit., p. 104-105.

²² Cf. Giolitto, obra cit, pp. 1647 y 1651-1652.

²³ De Amicis señala que ‘Los alemanes, los ingleses, los franceses, que tiene asuntos en la colonia tienen que aprender el dialecto y lo aprenden...’, citado por Juan Carlos Perucca Colombero. ‘Argentina y los inmigrantes italianos’, *La Opinión*, 4 setiembre 2005.

²⁴ Ibidem 22, p. 1647-1649. Tal el caso de Mercedes Maidana en Susana, peón de carnicería, ‘el negro que hablaba piamontés’, en *Susana Centenaria*, s/p.

En este sentido no es exagerado afirmar que el piemontés se convirtió en la lengua franca de la región que nadie podía obviar.

II - RELIGIOSIDAD PIAMONTESA

La practica religiosa de los piamonteses, al menos en la región torinesa se presenta compleja, articulada, fluida y a la vez contradictoria y se caracteriza por la difusión de las nuevas devociones y cierta masividad.

Sobresalen el culto al Santísimo Sacramento y al Sagrado Corazón de Jesús y la devoción a la Virgen María y San José, con sus visitas al Sagrario, los primeros viernes de mes y los respectivos meses (de mayo, del Sagrado Corazón en junio y el del Santo Patriarca)²⁵.

Los Santuarios marianos situados en el arco alpino ven renovada la afluencia de peregrinos²⁶ en especial a la Virgen de Oropa y crece la devoción a la Virgen de la Consolata, de la Guarda y María Auxiliadora, esta última impulsada por los salesianos. En el ámbito campesino perduran la devoción a San Antonio Abad protector de los animales²⁷, a San Grato protector de los sembradíos, San Roque y San Pancrazio protector de las enfermedades y San Chiaffredo entre los de Cúneo.

Por doquier se yerguen 'pilonos' y ermitas²⁸, las fiestas del Patrono del 'paese' constituyen uno de los momentos mas importante en la vida de la comunidad ya que a través de ella los vecinos se reconocían como miembros de una colectividad social y religiosa²⁹ y en el plano personal y familiar el rezo del Santo Rosario, conserva toda su vigencia.

La practica sacramental continúa siendo importante en el mundo rural pero tiende a disminuir en los grandes centros urbanos como acontece en la Arquidiócesis de Torino en 1874 donde solo el 85 % de los fieles de la sede episcopal y la zona circundante cumplen con el precepto pascual, en tanto en el resto alcanza al 92 %³⁰. Otro tanto habría que decir respecto al sacramento del matrimonio y de la confesión.

Para animar esta religiosidad era fundamental el papel del sacerdote, en especial del Cura Párroco ya que como bien señala Ángelo Gambassim, a través suyo '... i fedeli fanno l'única esperienza di chiesa: la veritá di fede, i dogmi, ogni forma di esperienza sacra e religiosa passano attraverso i parroci. Mediante i Parroci si

²⁵

²⁶ Basta ver el número de Santuarios por provincias: Alessandria: 25, Asti: 12; Cúneo: 67; Novara: 28; Torino: 96 y Vercelli y Biella: 39. Cf. Laura BORRELLO y Piercarlo Jorio. *Santuari Mariani dell' arco alpino italiano*, pp. 84 – 87.

²⁷ Piercarlo Grimaldi. 'L' Inventario religioso delle terre alte', p. 11

²⁸ A guisa de ejemplo I luoghi della fede, pp. 35-36.

²⁹ Cf. Ibidem, pg. 5

³⁰ Cf. TUNINETTI, Giuseppe. *Organizzazione ecclesiastica e pratica religiosa*, p. 243.

attua la pratica dei sacramenti, delle devozioni e della catechesi; si solennizzano i riti che consacrano la vita dei cristiano, la feste dominicale e stagionali, le processione, i pellegrinaggi. I Parroci compiono gli esorcismi sugli animali e sulle messi; invocano i santi protettori delle arti e dei mestieri³¹

No podemos dejar de señalar en este contexto el surgimiento de corrientes anticlericales y laicistas y la acción de la masonería y a posteriori las corrientes socialistas³² que a través de la educación y el periodismo socavarán esta religiosidad tradicional, lo cual obligará a un verdadero replanteo pastoral.

Tal a grandes rasgos el 'imaginario católico' de los piemonteses que partían all' stero, desconociendo por falta de documentación del acompañamiento espiritual que recibían de parte de sus pastores al momento de partir. Solo conocemos el testimonio de Juan Bautista Geuna (Pinerolo) quién al despedirse de su Párroco y manifestarle que adonde iban no podrían escuchar misa, éste les tranquilizó diciéndole que no se preocuparan, que recordaran la doctrina cristiana y que el trabajo bien hecho equivalía a un rezo. Provistos de un devocionario llegaron a la naciente Rafaela y los domingos se reunirían en familia a rezar las oraciones³³.

Ya en el nuevo mundo y al igual que en la actividad agrícola, estos inmigrantes actualizarían en el campo religioso sus practicas ancestrales³⁴, en primer lugar lo referente al cumplimiento del precepto dominical.

El ya citado De Amicis describe un Domingo en la colonia San Carlos:

'La Iglesia se hallaba llena hasta la puerta; muchos labradores estaban oyendo la misa fuera del templo, unos de rodillas y de pié otros, teniendo el sombrero apretado contra el pecho'³⁵

La lejanía del templo no era obstáculo para no cumplir con el precepto dominical tal como lo recuerda varias décadas después el Pbro. M. Mazzucchi:

³¹ 'Il Clero diocesano in Italia durante il Pontificato di Pío IX (1846 – 1878)', *CheR, Relazione*, I, pp. 158 – 159.

³² Cf. VERUCCI, Guido. 'Anticlericalismo, libero pensiero e ateismo nel movimento operario e socialista italiano (1861 – 1878)' y SCOPPOLA, Pietro. 'Laicismo e anticlericalismo', en *CheR, Relazione* II, pp. 177 a 274.

³³ BIANCHI DE TERRAGNI. *Historia de Rafaela*, p. 71. En *Continuidad de la Gracia*, Balbi pone en boca de una de sus personajes: 'Muchos, muchos adioses a Cúneo, al cura que estaba también en la puerta despidiéndonos porque el nos había casado y bendecido', p. 240.

³⁴ En 1896, Lucía Grandis de Racca escribe desde Rafaela a su hija en Volvera: '... mira de encargar dos misas y ruega por nosotros', p. 21; en 1901 escribe "Lo antes posible, encarga dos misas cantadas en memoria de mis difuntos. Cuando vas a la Iglesia, ruega por nosotros, especialmente por mí", p. 25; en 1904 Giorgio a su hermana: 'Haz celebrar dos misas cantadas para nuestros difuntos', p. 29; en mayo de 1906 a su hermana: '... hemos pensado así que el día de la Santa Magdalena hagan una gran fiesta todos juntos' y 'Nuestra madre dice que si pueden mandarle una corona de la confraternidad de la dolorosa', p. 35;

³⁵ Cf. GWIND, p. 315

‘Nei primi anni (de Rafaela) non si usava che il carro; per andare a messa si facevano quaranta, sessanta chilometri sul carro’³⁶

Tal el caso de la familia Olivero, la cual se trasladaba en pleno desde Rafaela – que por entonces no tenía iglesia- hasta la colonia Pilar para participar de la Misa y adquirir las provisiones necesarias para la semana³⁷ como así también los colonos de la zona de Lehmann³⁸, por no citar sino algunos.

En 1895, Giorgio Racca se permite recordarle a sus padres:

‘Miren de ir a Misa, yo siempre he ido, no van cuando cortan los granos’³⁹

Y en 1900 –ya con sus padres en Argentina- le escribe a su hermana:

‘Vamos a misa todas las fiestas. Vamos a Misa a Vila. Tenemos un sacerdote que viene de Pinerolo, es un buen sacerdote’⁴⁰

En 1904, es su madre la que escribe desde colonia Ramona:

‘Todos nosotros las fiestas vamos a misa...’⁴¹

En 1912, el citado Pbro. Mazzuchi relata acerca de los colonos de la zona de Rafaela:

‘Alla domenica le famiglie dei nostri agricoltori affluiscono dai loro casolari, al centro. Qui adempiono ai loro doveri religiosi e fanno le loro compere e sbrigano i loro affari, poichè non c’è lungo la settimana un giorno di mercato’⁴²

Y así en cada pueblo o colonia de la ‘pampa gringa’⁴³

La imposibilidad de participar de la misma, no deja de ser causa de lamentación como sucede con Lucía Grandis quién señala a su hija que no le gusta esta tierra ‘... porque no podemos ir todos a misa, es necesario que dos se queden en casa para mirar los animales, salimos lejos dos leguas’⁴⁴ o cuando le pide que ruegue por ella en la iglesia de Volvera, ya que siendo tiempo de cosecha no puede ir a misa⁴⁵.

³⁶ *Italica Gens*, p. 393

³⁷ BIANCHI DE TERRAGNI, p. 5.

³⁸ BIRCHER, Hugo R. *Lehmann mi pueblo añorado*, II, p.14.

³⁹ LOS RACCA, p. 19

⁴⁰ p. 23.

⁴¹ LOS RACCA, p. 68.

⁴² *Italica Gens*, p. 393.

⁴³ Cf. Nuestro trabajo *Las prácticas religiosas*,.. p. 34.

⁴⁴ LOS RACCA, p. 23

⁴⁵ LOS RACCA, p. 25.

Esta importancia dada al cumplimiento del precepto dominical y la dificultad para su cumplimiento por las largas distancias, es una de las razones de que a poco tiempo de que se colonize un campo en la Plaza de la zona se comience primero a celebrar la misa por parte del sacerdote de la capellanía o Parroquia mas cercana en algún lugar preparado al efecto y poco después se comience a construir una capilla de pequeñas dimensiones que luego se irá ampliando o ser reemplazará por un templo de mayor envergadura⁴⁶

Junto con la Misa las demás practicas devocionales reviven el mundo dejado ocupando un lugar privilegiado el rezo del Santo Rosario que se realizaba en familia⁴⁷ o en el templo parroquial: Sunchales, domingo por la tarde; Ceres, por la noche y Rafaela, a las cuatro de la tarde⁴⁸. También será de fundamental importancia la devoción al Sagrado Corazón de Jesús sentida por la feligresía y fomentada por la Jerarquía, no faltando su imagen o cuadro en los hogares y en los templos y capillas y al Santísimo Sacramento, el que por lo general era expuesto los domingos por la tarde o en ocasión de las 'Quaranta Ore'⁴⁹. Entre las advocaciones marianas, la 'Madonna del Pilone' de Moretta se venera en Santa Clara de Buena Vista y en General Deheza⁵⁰, la de la 'Consolata' a nivel familiar y en Sampacho⁵¹ y la de las Nieves en Castelar.

Lo mismo sucede con los santos mas populares como San José y San Roque con altares en la mayoría de los templos de la zona y algunas capillas particulares puestas bajo su advocación; San Grato y San Chiaffredo a quienes también se le dedican capillas privadas⁵².

También es generalizada la devoción a San Antonio Abad cuya imagen se encontraba en varios templos y era el patrono de Lehmann. Todavía es posible escuchar la oración siguiente: 'Sant Antoni patanù fame trovè lòn che a l'hai pèrdù'⁵³

⁴⁶ Cf. Nuestro trabajo *La construcción de templos y capillas en el actual Departamento Castellanos*. BENASSI señala que una expresión de la religiosidad de los colonos era '... el hecho que al poco tiempo de haber sido fundada una colonia, su mayor y urgente preocupación, era la de construir una iglesia...', p. 13.

⁴⁷ En su historia de Josefina, Aimar señala: 'En la mayoría de las familias se rezaba el rosario antes de las buenas noches, también se improvisaban 'a capella' alguna canzonetta en piamontés', p. Y en Continuidad de la Gracia, Catalina Lucca de Maine escribe a su hermano: '... cuando cae la noche, cansados como estamos del día que pasó y por los que nos esperan, nos acordamos de agradecer a Dios que no nos abandona y, antes de acostar al Elmo y al Fabián, nos arrodillamos todos y rezamos el rosario pidiendo por la continuidad de la gracia y nos ampare...', p. 8.

⁴⁸ Cf. AORaf. Caja Sunchales. Nota del Capellán al Obispado, enero de 1898; Caja Ceres. Nota del Pbro. L. Molinari al Obispado, 5 de febrero de 1898; Caja Rafaela. Nota del Pbro. Palmieri al Administrador Apostólico, 1898.

⁴⁹ Cfr. Nuestro trabajo *Las practicas religiosas*

⁵⁰ Cf. AASFVC. Caja Santa Clara de Buena Vista, I y LUCERO MORICONE, Roberto. *La inmigración italiana en el sur de Córdoba. 1870 – 1920*, p. 37

⁵¹ En el Museo Histórico Municipal de Rafaela se puede observar un cuadro de la misma de uso familiar. LUCERO MORICONE, p. 42 y ss

⁵² Cf. Nuestro Trabajo *Las Capillas particulares o privadas*. También en la provincia de Córdoba.

⁵³ CENTRO CULTURAL ITALO ARGENTINO. *De los Alpes a la Pampa*, Brikmann, 1995, p. 38

En Los Nombres de la Tierra, Balbi recrea los gestos religiosos de los campesinos de Aráuz frente al temido granizo:

‘La madre sacaba entonces las manos de su basquiña parda en cuyos bolsillos rotos parecía perderlas cada vez que se quedaba mirando el vacío y se decidía a hacer lo que hacía siempre en esos momentos. Tomaba dos hojas de olivo bendito y las ensartaba con la otra de manera que hiciera una cruz, la cual era encendida con una vela consagrada mientras decía: -Santa Bárbara, San Simón, liberame dla losna e dal tron. San Lucc, San Marcc, fame sparí tuti ij quia dij pé. Cros Santa, Cros Digna, ch’ am signa, ch’ am signa, ch’ porta pèr bun-a vía pèr salvé l’anima mía ed dla d’ tutta mía famija⁵⁴.

Al igual que en los ‘paese’ natales la fiesta patronal adquiría una dimensión particular caracterizada por la presencia en masa de toda la colonia e incluso de colonias vecinas y en la que se entremezclaban los aspectos religiosos y profanos Pastoralmente eran una ocasión para reafirmar los principios cristianos a través de variadas actividades espirituales⁵⁵ o la predicación de alguna Misión Popular.

Pero también aquí como en el Piamonte natal, no faltaron militantes anticlericales y ligados a las logias masónicas como Juan Mateo Alberto (nacido en Vigone en 1837) y con una destacada actuación en San Carlos Centro⁵⁶ o Luis Maggi (nacido en Alesandría y combatiente por la unidad italiana) y Massimo Ghione en Rafaela. En esta colonia, la mas importante del centro oeste santafesino, la masonería tuvo una importante actuación en la construcción de la comunidad urbano y un fuerte sesgo anticlerical⁵⁷, fundado en la premisa ‘prete alla vanga’, aunque mas mitigada que en Italia.

En muchas colonias se celebraba el ‘XX de settembre’ - una especie de ‘fiesta patronal paralela⁵⁸- al punto que el Obispo Boneo debió llamar la atención a los fieles que participaban de la misma⁵⁹, pero a la par era común escuchar cantar a no pocos piemonteses el ‘E vero che e morto Garibaldi, pum!’⁶⁰.

⁵⁴ pp. 184-185

⁵⁵ El ‘Cristoforo Colombo’ Nro. 593 de octubre de 1893, trae un relato de las patronales de Montes de Oca donde se lee: ‘Venne per predicare e cantar la Messa lo stesso Direttore (colegio salesiano Rosario) che conduse con sé alcuni giovanetti musici, alumni del suo collegio, per cantare nelle sacre funzione. Venne eziando una banda di musica da Marco Juárez della vicina provincia di Córdoba, la cual acompañó la messa della Santa Infancia cantata dei predetri ragazzi (...) La predica piacque moltissimo e versó sopra l’efficacia del potree di Maria per liberarei dalla schiavitú spirituale dell’indifferenza religiosa e del rispetto umano. La procesione attorno alla gran piazza del paese fu qualche cosa di conmove’

⁵⁶ GSCWIND, II, P. 327

⁵⁷ BIANCHI DE TERRAGNI, p. 89 y STOFFEL, Leticia. *La Masonería en Rafaela y sus múltiples interrogantes*.

⁵⁸ Santiago Benassi señala ‘que por su magnitud no difería en mucho a las patronales’, en *Memorias de un tiempo*, p. 47

⁵⁹

⁶⁰ STOFFEL, Leticia, obra cit., pp. 69 y 103

Otros factores que al parecer afectaban la tradicional religiosidad estaba dada por la bonanza económica y la falta de una instrucción catequética más orgánica, tal como lo señala el Pbro. Donzelli, al hablar de los colonos de Vila:

‘... l’indifferentismo che regna sovrano nelle cose di fede; la superbia prodotta del benessere materiale unito ad una profonda ignoranza in tutti...’⁶¹

Por otra parte hay que señalar que los inmigrantes piamonteses habían traído una serie de prácticas que enmarcadas en el catolicismo, estaban teñidas de superstición: no dar comienzo a un trabajo o hacer una inversión importante en día viernes, enterrar un huevo el día de la Asunción para garantizar la cosecha, en tiempo de sequía colocar en el patio el crucifijo mas grande que hubiese en la casa y dejarlo hasta que lloviese o arrojar un pan en medio de una granizada para que esta cesara⁶².

De este variado y rico ‘humus’ religioso surgirán como fruto privilegiado no pocas vocaciones sacerdotales y religiosas tanto entre los diocesanos (Gioda, Balbiano, Tonda, Re, Mautino, Ferrero, Giovannini,) como entre los salesianos con su casa en Vignaud y su Colegio San José en Rosario al cual asistían numerosos adolescentes. Aleccionados por esta experiencia en 1948 los Misioneros de la Consolata de origen turinés que atendían Pte. Roca desde mediados de ,la década del treinta intentaron crear un Seminario sin mayor éxito, aunque si lo lograron en San Francisco⁶³.

Finalmente hay que señalar que como en otros ámbitos, también en lo religioso se impuso el estilo piamontés marginando en especial a la ya debilitada religiosidad criolla⁶⁴ que se siente extraña en el nuevo contexto tal como lo expresa el Pbro. Egmidio Segarra:

‘Entre los hijos del país a que antes me refería (...) (que de ordinario viven en la plaza) cunde lastimosamente la idea de que las prácticas cristianas en el templo y hasta la Religión misma, son para extranjeros. Ya casi no acuden al templo y cuando lo hacen v.g. para bautizar sus hijos, se sienten extraños en el recinto. Nada allí les habla al corazón, o les recuerda su antigua fe, sus devociones tradicionales. Fuera del Crucifijo, de la imagen de San Antonio y rara vez la de una advocación de la Virgen Ssma, de ellos conocida, todo lo desconocen, hasta el idioma en que se les habla.

.....
Que maravilla, si cuando obedeciendo a un impulso interior de la gracia, a un movimiento postrero de moribunda devoción, en alguna solemnidad acuden al

⁶¹ DONZELLI, p. 64

⁶² BENASSI, p. 15

⁶³ Cf. *Centenario de Pte. Roca*,

⁶⁴ Miguel Maine escribe a sus parientes de Cúneo: ‘... si bien sus casas no muestran miseria sólo tienen mesas y sillas y algunas imágenes de la Santa Virgen y un crucifijo’, CONTINUIDAD, p. 447

templo, oyen que un sacerdote extranjero, dirigiéndose a extranjeros, predica en idioma extraño⁶⁵

III - PROBLEMAS PASTORALES

Una de las necesidades mas sentidas que experimentaron aquellos inmigrantes que venían de las zonas rurales y se asentaba en nuestra extensa campaña fue la carencia de templos y de sacerdotes que no solo los atendieran sino –sobretudo- que los entendieran en su propia lengua⁶⁶.

De allí que pasados los primeros años y tras la construcción de la primera capilla en cada colonia surge el reclamo a la Curia Paranaense primero y a partir de 1898 a la de Santa Fe para que el Obispo enviase al lugar sacerdotes para atender las necesidades espirituales de las nuevas poblaciones.

Si esto era común a todos los inmigrantes mas allá de su nacionalidad, entre los piamonteses observamos una exigencia mayor ya que la vivencia religiosa y su práctica cultural serán junto con la familia –como ya hemos señalado- los ámbitos de conservación del dialecto y las propias tradiciones .

No es casualidad entonces que al mismo tiempo que se solicitaba un capellán ‘... por no vivir especialmente los jóvenes como animales’ al decir de Juan Tessa desde López⁶⁷, en otra ocasión los vecinos de dicha localidad señalan que envíe ‘... se i possibile, un prete Piemontesi, essendo quivi in gran maggioranza la popolazione Piemontese’⁶⁸.

En esa misma perspectiva se manifiestan los vecinos de Díaz quienes reclaman se les provea ‘... de un Párroco estable, si es posible italiano, piamontés’⁶⁹ y los de Cañada Rosquín que reclaman la vuelta del Pbro Ostereo ya que lo consideran uno de los suyos⁷⁰.

En la misma colonia se rechaza al Pbro Peñalva (de origen español) – no por mal ejercicio del ministerio- sino por que no predica en la lengua piemontesa, siendo tal la presión de los vecinos por este motivo que el Pbro. Egmidio Segarra (Inspector de Parroquias) informa al Obispo Boneo que si se consiente el pedido de los colonos -que a veces ni siquiera aceptaban a sacerdotes italianos- , tal situación solo podría resolverse ‘... mediante un traslado a esta del clero piamontés...’⁷¹.

⁶⁵ SEGARRA, cit.

⁶⁶ Abordamos esta problemática en *Las prácticas religiosas católicas en la ‘pampa gringa’ santafesina’ (1860 – 1930)*, pp. 11-25.

⁶⁷ AASFVC. Caja Capellanías – Carpeta López-, I, Nota de Juan Tessa al Obispo, 29 de abril de 1911.

⁶⁸ AASFVC. Caja Capellanía – Carpeta López-, I, Nota de vecino de López al Obispo, s/fecha.

⁶⁹ AASFVC. Caja Díaz, I, Nota de José Alemany al Obispo, 15 de enero de 1900.

⁷⁰ AASFVC. Legajo Informe de la Visita de Inspección a la Vice – Parroquia de C. Rosquín, junio de 1913.

⁷¹ Ibidem ant.

A tenor de lo expresado por el Inspector de Parroquias es probable que los reclamos de falta de provisión de sacerdotes italianos en la zona de influencia piamontesa -aunque no se lo diga explícitamente- sea de sacerdotes de ese origen⁷², como también el rechazo a los que no hablan dicho dialecto⁷³.

Esto explica por ejemplo, que en Gálvez el Pbro. Domingo Rinaldi que era de origen lombardo, en la misa para los colonos que predicaba en italiano lo hacía mechando giros piamonteses para contentar a esta porción de su feligresía⁷⁴ y en Santa Clara Saguier, el Pbro Michele Pugliese, que era de Catanzaro, hablara en piamontés⁷⁵.

No deben haber sido los únicos ya que el citado Segarra señala que no pocos sacerdotes provenientes de Italia, ya sea por captarse las simpatías de personas influyentes en las colonias o por no estudiar o el idioma nacional, terminan predicando en piamontés.

A la par, tanto los diocesanos de origen argentino como los españoles -que eran los menos en las colonias-, solían entender el dialecto, al menos en la respuesta que el Pbro. Olaizola envía a la Nunciatura en 1907⁷⁶.

IV – UN INTENTO DE SOLUCION. ‘PREIVE’ DIOCESANOS EN LAS COLONIAS

Como sucedió en el resto de las regiones de la península itálica también emigraron a nuestras tierras sacerdotes de origen piemontés quienes al asentarse en Santa Fe tenían algunas ventajas respecto a los provenientes de otras latitudes debido por una parte al alto porcentaje de ‘paisanos’ que se encontraban en nuestra región y por la otra a que no eran portadores del descrédito y mala fama de los provenientes de las provincias sureñas.

La Iglesia en el Piemonte

Elenco de sacerdotes piemonteses

⁷² AASFVC. Caja Nunciatura, I, Nota de Mons. Aquiles Locatelli a Mons. Boneo, 20 de julio de 1907. Nota de Mons. Boneo al Nuncio Apostólico, 30 de julio de 1907. También ASV. Arc. Nunz. Argentina 2 y 43. A la luz de esta documentación hay que matizar la adjetivación de Mons. Boneo como ‘antiitaliano’, DEVOTO, p. 310.

⁷³ Tal el caso del Pbro Mateo Llodrá a quién el Obispo acepta trasladarla de Ataliva, pero dejando sentado que ‘... no se le reconoce otros defectos que el hablar en el idioma nacional’. AASFVC. Libro de Notas. Mons. Boneo a Comisión de Iglesia, 1901.

⁷⁴ Testimonio de Sebastián ‘Bastian’ Seia al autor, 15 de julio de 1979.

⁷⁵ Ibidem nota ITALICA GENS

⁷⁶ ASV. Arc. Nunz. Argentina 43. Allí se informa que las colonias predominantemente italianas son 43, de las cuales 33 son atendidas por sacerdotes italianos, 5 por argentinos y cinco por españoles.

TORINO

- Miguel Rossi
- Calixto Favre
- Bartolomé Ghione
- José Oliva
- Gabriel Gardois
- Miguel Tellaro
- Felipe Gioda
- Gabriel Acastello
- Pedro Ripamonti
- Luis Marsani
- Francisco Bertetti
- Juan De Canónico
- Carlos Emilio Pichiottino
- Pedro Gova
- Jorge Rossi
- Juan B. Faole
- Bartolomé Riva
- Dante Montovani
- Vicente Nepote (n)
- Juan Gallo
- Carlos Clérico
- Domingo Lupo
- Pedro Baldonchini
- Juan Marocco
- Serafín Ostorero
- Santiago Olessio

IVREA

- Juan Salvetti
- Santiago Balma

VIGEVANO

- Pedro Medana

CASALE

* Juan Rastelli

ALESSANDRIA

* Cristóforo Oddone

MONDOVI

- Juan B. Rizzo
- Juan Boetti
- Federico Derossi

- Pablo Calleri
- José Stecco

SALUZZO

* José Marino

NOVARA

* Luis Castronuovo

- Antonio Rossi
- Pedro Aragnetti

ACQUI

- Arturo Zunini
- José Ricaldoni

CUNEO

* Berardo Chiaffredo

- Severino Dutto
- Pedro Alberti
- Carlos Bertaina

ASTI

- Miguel Mossi

PINEROLO

* Juan Manassero

ALBA

- Leopoldo Palmieri

VERCELLI

- Victorio Bosso
- Adalgiso Vasallo

Su actuación en Santa Fe

Conclusión

Por cierto que no hubo un traslado en masa del clero piamontés a estas tierras pero si algunos integrantes de ese cuerpo sacerdotal

- que documentados alcanzan a 50 – arribaron a nuestra provincia.

En esta nota queremos recordarles –aunque no a todos por razones de espacio- ya que los mismos ayudaron a nuestros ascendientes a perseverar en la fe que los sostenía a la hora de afrontar las adversidades que generaba la ‘terra promessa’ que no daba nada sin esfuerzo y constancia.

- Gabriel ACASTELLO. Había nacido en Carmagnola en 1877 y ordenado sacerdote en 1902. Tras desempeñar diversos oficios pastorales se trasladó a nuestra Provincia en 1907 donde permaneció hasta 1912 desempeñándose como Vice Párroco de San Guillermo, regresando en 1925 para desempeñarse en Maggiolo y en Suardi. En 1931 regresó a Torino para ejercer allí la cura de almas y en 1954 falleció en el Cottolengo de esa ciudad.
- Pedro ALBERTI
- Pedro ARAGNETTI (¿?)
- Pedro AYME (¿?)
- Pedro BALDONCHINI
- Santiago BALMA
- Francesco BERTETTI. Nacido en Volpiano en 1861, fue ordenado sacerdote en 1885 y alcanzó el doctorado en Teología. Como el anterior ejerció la cura de almas en diversas Parroquias y en 1907 se trasladó a Santa Fe donde ejerció como Capellán de Irigoyen (1891-1896), Cura de Vera (1898), Capellán de Emilia (1899), Cura de Z. Pereyra hasta 1901 y luego de Santa Clara Saguier, hasta recalar en 1905 en Arroyo Seco. Regresa a Italia en 1906 donde falleció en 1940 tras una intensa labor pastoral.
- Juan BOETTI
- Victorio BOSSO
- Pablo CALLERI. Originario del Obispado de Mondoví, había nacido en 1856 y fue ordenado sacerdote en 1881. Aunque a nuestro país llega en 1890 recién ingresa a Santa Fe en 1901 y es designado Capellán de Rufino. En 1905 se lo nombra Cura encargado de Llambi Campbell pero poco después marcha como Cura Vicario a Ceres. Tras residir uno corto tiempo en Tucumán por razones de salud, entre 1910 y 1931 se desempeñará como Cura Vicario de María Juana. En ese año se ausenta definitivamente a su país donde fallece en 1938
- Carlo CLERICO (¿?)
- Federico DEROSI. Diocesano de Mondoví. Capellán de Máximo Paz en 1898.
- Juan DE CANONICO
- Severino DUTTO. Originario de la Diócesis de Cúneo. Es admitido en Santa Fe en 1922 y designado Vice Párroco de Castelar y encargado de Crispi. En 1925 se lo traslada a Casas como Vicario Ecónomo y en 1926 lo encontramos como Vicario Cooperador primero en Cañada de Gómez y luego en Santa Rosa (Rosario). En 1927 es nombrado Vicario Ecónomo de Rigby y en 1929 Cura Párroco de dicha localidad. Al finalizar ese año es trasladado con el mismo título a Saa Pereryra y en 1935 se retira de la Diócesis.

- Calixto FAVRE. Nacido en S. Mauricio Canavese en 1888, se doctoró en Teología y fue ordenado en 1906. Arriba a Santa Fe en 1921, y tras un corto interregno en Hercilia es designado Vicario Cooperador de Las Rosas (1922) pasando al año siguiente a Montes de Oca como Vicario Ecónomo. En 1924 se le nombra Vicario Ecónomo de Ramona. Regresa a Italia en 1949. Falleció en el cottolengo de Torino en 1952.
- Benito GALLIANO. Provenía del Obispado de Mondoví y fue admitido en Santa Fe en 1901 y al mismo tiempo nombrado Capellán de Avellaneda. En 1904 se lo designa Capellán de Montes de Oca y en 1908 Vice Párroco de Progreso. En 1909 se retira de la Diócesis.
- Juan GALLO. Nacido en Cavaller Maggiore en 1869 fue ordenado sacerdote en 1893. En 1911 se lo nombra Cura Vicario de Avellaneda y al año siguiente de Providencia. En 1913 se retira de Santa Fe y recalca en Alvear (Corrientes). Fallece en su pueblo natal en 1931.
- Gabriel GARDOIS. Oriundo del Obispado de Pinerolo, llegó a Santa fe en 1894 siendo designado Capellán de Saa Pereyra. En 1896 es trasladado como Capellán a Pilar donde en 1898 será designado Cura Párroco. Falleció en 1916.
- Bartolomé GHIONE. Originario e Villafranca donde nació en 1876, recibió la ordenación sacerdotal en 1899. En la Diócesis de Santa Fe a la que llegó en 1905 se desempeñó un breve tiempo como Teniente Cura de Santa Rosa (Rosario) y a partir de 1906 como Cura de Jacinto Árauz donde falleció en 1936.
- Pedro GOVA
- Miguel Ángel GROSSO
- Domingo LUPPO
- Juan MANASSERO
- Dante MANTOVANI
- José MARINO
- Luis MARSANI
- Juan MAROCCO
- Miguel MOSSI
- Vicente NEPOTE (Nunca ingresó)

- Cristoforo ODDONE
- Santiago OLESSIO
- Serafino OSTORERO. Natural de Coazze donde nació en 1868, fue ordenado sacerdote en 1893. En 1906 ingresa al Obispado de Santa Fe y es nombrado Capellán de Progreso hasta el año siguiente en que es enviado a Cañada Rosquín como Capellán. En 1912 es nombrado Cura Párroco de San Martín de las Escobas, donde fallece en 1916.
- Leopoldo PALMIERI
- Carlo Emilio PICCHIOTTINO. Había nacido en Rocca Canavese en 1868 y ordenado sacerdote 1893. En los últimos años del siglo XIX ingresa a nuestra provincia donde se desempeña como Capellán de Llambi Campbell y Santa Clara Saguier, pero en 1898 pasa a Entre Ríos y luego a Córdoba donde falleció en 1931.
- Juan RASTELLI
- José RICALDONI. Originario de la Diócesis de Acqui. Ejerció el ministerio sacerdotal en Rosario en los años '70 del siglo XIX.
- Pietro RIPAMONTI. Nacido En Villafranca en 1876 alcanzó el sacerdocio en 1900. En 1906 arriba a la Diócesis de Santa Fe siendo designado Capellán de Ramona, en 1907 se lo traslada a Vila y en 1910 es designado Cura Vicario de Lehmann y en 1916 de Pilar. En 1922 lo encontramos como Capellán del Hospital de Caridad de Santa Fe, en 1925 como Vicario Ecónomo de Castelar y al año siguiente de San Martín de las Escobas, localidad de la que en 1919 será nombrado Cura Párroco hasta 1934 en que se retira a su país. Allí se desempeñará en diversos oficios eclesiásticos hasta que fallece en Giaveno en 1949.
- Bartolomé RIVA. Originario de Lemie donde nació en 1876, fue ordenado sacerdote en 1901. Fue admitido en el Obispado de Santa Fe en 1908 y entre 1912 y 1921 lo encontramos como Cura Vicario de Ceres. En ese año retorna a Torino pero poco después vuelve para hacerse cargo de la Parroquia de Hercilia donde falleció en 1923.
- Juan B. RIZZO. Provenía del Obispado de Mondoví. En 1895 es designado Capellán de colonia Ancalú y en 1918 Cura Vicario de San Gregorio. En 1903 lo encontramos como Capellán del Hospital Italiano de Santa Fe.
- Antonio ROSSI. Originario del Obispado de Novara había nacido en 1884 y ordenado en 1906. En 1923 es admitido en Santa Fe y enviado como Vicario Ecónomo a San Cristóbal. En 1924 ocupa el mismo cargo en Castelar y en 1925 es designado Vice Párroco de Suardi.

- Jorge ROSSI. Natural de Cavaller Maggiori donde había nacido en 1865 fue ordenado sacerdote en 1888. En Santa Fe fue Capellán de San Vicente entre 1890 y 1898 y a partir de ese año Cura Vicario de María Juana hasta 1904 en que es trasladado a Rosario como Capellán del Hospital Italiano y confesor de las religiosas allí asignadas. En 1915 es nombrado Vice Párroco de colonia Cello. Falleció en 1931.
- Miguel ROSSI. Provenía del Arzobispado de Turín. En 1917 es designado Cura Párroco de Ibarlucea y en 1924 pasa a Alberdi como Vice Párroco hasta 1927 en que se le otorga el título de Párroco.
- José SABIO
- Juan Salvetti
- José STECCO. Originario del Obispado de Mondoví, su primer destino pastoral fue como Vicario Ecónomo de Escalada en 1924 y al año siguiente pasó con el mismo cargo a Rigby donde permaneció hasta 1927 en que se lo trasladó a Hercilia y de allí en 1932 a colonia Cello. En 1934 fue designado Cura Párroco de Santa Clara de Buena Vista donde se desempeñó durante varias décadas. Falleció en 1975.
- Miguel TELLARO
- Adelgiso VASALL0
- Arturo ZUNINI

BIBLIOGRAFÍA

- BAGGIO, Fabio. La Chiesa argentina di fronte all'immigrazione italiana tra il 1870 ed il 1915, Roma, Istituto Storico Scalabriniano, 2000.
- BALBI, Lermo Rafael. Los nombres de la tierra, Santa Fe, Colmegna, 1986
- Continuidad de la gracia, Santa Fe, Imprenta Oficial, 1995.
- BEVILACQUA, Piero. Società rurale e emigrazione, in Comitato nazionale 'Italia nel mondo'. Storia dell'emigrazione italiana, Roma, Donzelli, edit, 2001.
- BIRCHNER, Hugo R. Lehmann. Mi pueblo añorado, Tm. II, Santa Fe, Ediciones de la Cortada, 2001.
- CACOPARDO, María Cristina y José Luis Moreno. La emigración italiana a la Argentina 1880 – 1930. Las regiones de origen y el fenómeno del retorno, Cuadernos Regionales 1, diciembre 1984.
- CASTRO, Juvenal. La Pastoral vocacional de Don Bosco,, Encuentro de Delegados de Pastoral Vocacional, 9 – 11 junio 2004, Lo Cañas, Chile.
- CENTRO MUNICIPAL DE ESTUDIOS, INVESTIGACIONES Y ARCHIVO HISTÓRICO DE MORTEROS. Temas de la vida de Morteros en sus cien años, Morteros, s/fecha.
- COMISION DEL CENTENARIO. Centenario de Pte. Roca. 1882 – 1982, Pte. Roca, 1982.

COMISION DEL CENTENARIO. María Juana. Ayer – Hoy. 1883 – 1983, María Juana, 1983.

COMISION DEL CENTENARIO. Susana Centenaria, Susana, 198

COMISION DEL CENTENARIO. Centenario de Colonia Aldao. 1885 – 1985, Aldao, 1985.

COMISION DEL CENTENARIO. Ramona Centenaria. 1894 – 1994, Ramona, 1994.

COMISION DEL LIBRO DEL CENTENARIO Y ANTONIO BIENEDELL. Zenón Pereyra centenaria, San Francisco – Córdoba, 1991.

DALLA FONTANA. Miguel A. Historia de la Parroquia San Juan Bautista. 1909 – 1999, Santa Fe, 1999

DEVOTO, Fernando. Factores de expulsión y de atracción en la emigración italiana a la Argentina. El caso piamontés. 1861 – 1914, Cuadernos de Historia Regional 2, abril 1985.

Historia de los italianos en la Argentina, Bs As, Edit. Biblos, 2006

GSCHWIND, Juan Jorge. Historia de San Carlos, Tm II, era edic., 1994, San Carlos Centro IMFELD, Daniel. Piamonteses en el Oeste santafesino. Sus aportes en la construcción de una identidad Regional, Rafaela. Centro de Estudios e Investigaciones históricas, 1999.

Cosas dichas en una familia de inmigrantes. La correspondencia de los Racca (1891 – 1914), Revista de la Junta Provincial de Estudios Históricos de Santa Fe, Nro LXV, Santa Fe, 2007, pp. 123 – 145.

L'IMMAGINARIO RELIGIOSO DELLE TERRE ALTE. Forme. Pratiche. Testimonianze, Torino, Museo Nazionale della Montagne, 2003.

'LOS RACCA' DE PUÑO Y LETRA. Traducción de cartas originales que se enviaron los integrantes de la familia Racca entre 1891 y 1944 desde la Argentina a Italia y viceversa, Rafaela, Centro de Estudios e investigaciones históricas, 2004.

LOVATTO, Eladio. Historia de la Parroquia Nuestra Señora del Pilar. Pilar (Santa Fe), Pilar, 1987.

LUPIS, Julio Manuel. Recordando. Recuerdos de una vida, Reconquista, 1997.

NASCIMBENE, Mario. Italianos hacia América (1876 – 1978), Museo Roca – Centro de Estudios sobre Inmigración – Secretaria de Cultura Ministerio de Cultura de la Nación, Buenos Aires, 1993.

PETRIELLA, Dionisio y Sara Sosa Miatello. Italianos en la Argentina. Los piamonteses, Bs As, Asoc. Dante Alighieri, 1995.

SANFILIPPO, Mateo. Tipologie dell'emigrazione di massa, in Comitato nazionale 'Italie nel modo'. Storia dell'emigrazione italiana, Roma, Donzelli edit., 2001, pgs. 77 – 94.

SUBCOMISIÓN REDACTORA. Centenario de Hersilia. 1892 – 1992, Santa Fe, Lux, 1992.

STOFFEL, Edgar. Las practicas religiosas católicas en la 'Pampa Gringa' santafesina (1860 – 1930), Rafaela, Municipalidad de Rafaela, 1991

La construcción de templos y capillas en el actual Departamento Castellanos, Rafaela, Centro de Estudios e Investigaciones Históricas, 2001.

Los sacerdotes inmigrantes que poblaron la región, Santa Fe, suplemento NOSOTROS, El Litoral, 16 de setiembre de 2006, pgs. 22 – 23.

TUNINETTI, Giuseppe. Organizzazione eclesiastica e pratica religiosa, in Storia di Torino, 7. De capitale política a capitale industriali (1866 – 1915), Giulio Einaudi, Torino, 2001.

BIBLIOGRAFÍA

- BAGGIO, Fabio. La Chiesa argentina di fronte all' inmigración italiana tra il 1870 ed il 1915, Roma, Istituto Storico Scalabriniano, 2000.
- BALBI, Lermo Rafael. Los nombres de la tierra, Santa Fe, Colmegna, 1986
Continuidad de la gracia, Santa Fe, Imprenta Oficial, 1995.
- BEVILACQUA, Piero. Società rurale e emigrazione, in Comitato nazionale 'Italia nel mondo'. Storia dell' emigración italiana, Roma, Donzelli, edit, 2001.
- BIRCHNER, Hugo R. Lehmann. Mi pueblo añorado, Tm. II, Santa Fe, Ediciones de la Cortada, 2001.
- CACOPARDO, María Cristina y José Luis Moreno. La emigración italiana a la Argentina 1880 – 1930. Las regiones de origen y el fenómeno del retorno, Cuadernos Regionales 1, diciembre 1984.
- CASTRO, Juvenal. La Pastoral vocacional de Don Bosco,, Encuentro de Delegados de Pastoral Vocacional, 9 – 11 junio 2004, Lo Cañas, Chile.
- CENTRO MUNICIPAL DE ESTUDIOS, INVESTIGACIONES Y ARCHIVO HISTÓRICO DE MORTEROS. Temas de la vida de Morteros en sus cien años, Morteros, s/fecha.
- COMISION DEL CENTENARIO. Centenario de Pte. Roca. 1882 – 1982, Pte. Roca, 1982.
- COMISION DEL CENTENARIO. María Juana. Ayer – Hoy. 1883 – 1983, María Juana, 1983.
- COMISION DEL CENTENARIO. Susana Centenaria, Susana, 198
- COMISION DEL CENTENARIO. Centenario de Colonia Aldao. 1885 – 1985, Aldao, 1985.
- COMISION DEL CENTENARIO. Ramona Centenaria. 1894 – 1994, Ramona, 1994.
- COMISION DEL LIBRO DEL CENTENARIO Y ANTONIO BIENEDELL. Zenón Pereyra centenaria, San Francisco – Córdoba, 1991.
- DALLA FONTANA. Miguel A. Historia de la Parroquia San Juan Bautista. 1909 – 1999, Santa Fe, 1999
- DEVOTO, Fernando. Factores de expulsión y de atracción en la emigración italiana a la Argentina. El caso piamontés. 1861 – 1914, Cuadernos de Historia Regional 2, abril 1985.
Historia de los italianos en la Argentina, Bs As, Edit. Biblos, 2006
- GSCHWIND, Juan Jorge. Historia de San Carlos, Tm II, era edic., 1994, San Carlos Centro
- IMFELD, Daniel. Piamonteses en el Oeste santafesino. Sus aportes en la construcción de una identidad Regional, Rafaela. Centro de Estudios e Investigaciones históricas, 1999.

Cosas dichas en una familia de inmigrantes. La correspondencia de los Racca (1891 – 1914), Revista de la Junta Provincial de Estudios Históricos de Santa Fe, Nro LXV, Santa Fe, 2007, pp. 123 – 145.

L'IMMAGINARIO RELIGIOSO DELLE TERRE ALTE. Forme. Pratiche. Testimonianze, Torino, Museo Nazionale della Montagne, 2003.

'LOS RACCA' DE PUÑO Y LETRA. Traducción de cartas originales que se enviaron los integrantes de la familia Racca entre 1891 y 1944 desde la Argentina a Italia y viceversa, Rafaela, Centro de Estudios e investigaciones históricas, 2004.

LOVATTO, Eladio. Historia de la Parroquia Nuestra Señora del Pilar. Pilar (Santa Fe), Pilar, 1987.

LUPIS, Julio Manuel. Recordando. Recuerdos de una vida, Reconquista, 1997.

NASCIMBENE, Mario. Italianos hacia América (1876 – 1978), Museo Roca – Centro de Estudios sobre Inmigración – Secretaria de Cultura Ministerio de Cultura de la Nación, Buenos Aires, 1993.

PETRIELLA, Dionisio y Sara Sosa Miatello. Italianos en la Argentina. Los piamonteses, Bs As, Asoc. Dante Alighieri, 1995.

SANFILIPPO, Mateo. Tipologie dell'emigrazione di massa, in Comitato nazionale 'Italie nel modo'. Storia dell'emigrazione italiana, Roma, Donzelli edit., 2001, pgs. 77 – 94.

SUBCOMISIÓN REDACTORA. Centenario de Hersilia. 1892 – 1992, Santa Fe, Lux, 1992.

STOFFEL, Edgar. Las practicas religiosas católicas en la 'Pampa Gringa' santafesina (1860 – 1930), Rafaela, Municipalidad de Rafaela, 1991

La construcción de templos y capillas en el actual Departamento Castellanos, Rafaela, Centro de Estudios e Investigaciones Históricas, 2001.

Los sacerdotes inmigrantes que poblaron la región, Santa Fe, suplemento NOSOTROS, El Litoral, 16 de setiembre de 2006, pgs. 22 – 23.

TUNINETTI, Giuseppe. Organizzazione ecclesiastica e pratica religiosa, in Storia di Torino, 7. De capitale política a capitale industriali (1866 – 1915), Giulio Einaudi, Torino, 2001.